



DOMINGO DÍA DEL SEÑOR

Arquidiócesis de Cuenca

20 DE MAYO DE 2018 - DOMINGO DE PENTECOSTÉS

DÍA DEL LAICO

Año XIII – n° 698 – Ciclo B – Liturgia de las Horas: TODO PROPIO– Tiraje 29.000
Edita: Comisión de Liturgia – Coordinador: P. Francisco Calle – Telf.: 2822899



MENSAJE DEL PAPA FRANCISCO



La fiesta de Pentecostés nos hace revivir los inicios de la Iglesia: «De repente se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplabá fuertemente... y se llenaron todos del Espíritu Santo». Esta efusión transformó completamente a los discípulos: el miedo es remplazado por la valentía, la cerrazón cede el lugar al anuncio, y toda duda es expulsada por la fe llena de amor. Es el «bautismo» de la Iglesia, que así comenzaba su camino en la historia, guiada por la fuerza del Espíritu Santo. El Espíritu Santo, infundido en Pentecostés en el corazón de los discípulos, es el inicio de una nueva época: la época del testimonio y la fraternidad. Es un tiempo que viene de lo alto, viene de Dios, como las llamas de fuego que se posaron sobre la cabeza de cada discípulo. Era la llama del amor que quema toda esperanza; era la lengua del Evangelio que traspasa los límites puestos por los hombres y toca los corazones de la muchedumbre, sin distinción de lengua, raza o nacionalidad. Como ese día de Pentecostés, el Espíritu Santo es derramado continuamente también hoy sobre la Iglesia y sobre cada uno de nosotros para que salgamos de nuestras mediocridades y de nuestras cerrazones y comuniquemos a todo el mundo el amor misericordioso del Señor (24-05-2015)

EL EVANGELIO DE LA FAMILIA ALEGRÍA PARA EL MUNDO



El lema de cada Encuentro Mundial de las Familias es escogido por el Santo Padre. Con la elección del *Evangelio de la familia: Alegría para el mundo* como el tema del noveno Encuentro Mundial de Familias en Dublín, Irlanda, el papa Francisco nos invita a reflexionar sobre un planteamiento que fue central durante todo el caminar sinodal que condujo a su exhortación apostólica postsinodal “*Amoris Laetitia*”, sobre el Amor en la Familia.

“La Iglesia y el Evangelio de la Familia”, fue una propuesta esencial en el documento preparatorio para la III Asamblea Extraordinaria de Obispos en octubre de 2014, un documento que fue materia de consulta entre los fieles de la Iglesia en todo el mundo. Si bien el documento preparatorio no dio una definición exacta del término, “El Evangelio de la Familia”, que transmite al menos tres sentidos en que puede entenderse esta expresión relativamente nueva en la tradición de la Iglesia.

MENSAJE DEL PASTOR

El encuentro con Jesús

Jesús es el Buen Pastor que conoce a sus ovejas y las ama. Ellas lo siguen y se sienten seguras en su regazo.

Esta fue la experiencia de mucha gente que se encontró con Jesús cuando visitaba los pueblos y ciudades. Lo seguían y aclamaban, descubrían en Él al auténtico salvador. Eran los pecadores a los que había perdonado, leprosos y enfermos que había curado, hombres liberados del poder del maligno, familias pobres que habían recibido con alegría el pan y los peces de las multiplicaciones milagrosas. Hoy las multitudes también lo siguen: pobres y desamparados, pecadores que ante Jesús no se sienten acusados ni marginados. Nos unimos a ellos porque reconocemos que nuestras debilidades y miserias solo en Él encuentran curación.

El encuentro con Jesús vivo ha dado inicio a nuestra vida cristiana. Este encuentro debe renovarse constantemente por medio de la oración, la celebración gozosa de la Eucaristía y la experiencia del perdón. Encuentro que también se produce cuando escuchamos y socorremos al hermano.

Mons. Marcos Pérez



CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1. Monición de Entrada

Hermanos: Sean bienvenidos a la Eucaristía en la que celebramos la solemnidad de Pentecostés, y con ella, el día del Laico. Alegres, porque el Espíritu Santo nos hace testigos del Evangelio en el mundo, iniciemos nuestra celebración. Pongámonos de pie y cantemos.

2. Rito Penitencial

Hermanos, reconociendo nuestros pecados, acudamos al Señor, que no quiere la muerte del pecador, sino que cambie de conducta y viva. Pidamos perdón diciendo: **Yo confieso...**



Liturgia de la Palabra

5. Monición a las Lecturas:

La Liturgia de la Palabra centra su atención sobre la acción del Espíritu Santo a través de quien Dios lleva a su pleno cumplimiento la Pascua, de la que nace la Iglesia, para continuar la misión de Cristo en el mundo: transmitir la paz, anunciar el Reino, perdonar los pecados, levantar al caído y sanar al enfermo. Escuchemos con atención.

6. PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

El día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.

Atónitos y llenos de admiración, preguntaban: “¿No son galileos todos estos que están hablando? ¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay medos, partos y elamitas; otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene. Algunos somos visitantes, venidos de Roma, judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes. Y sin embargo, cada quien los oye

Presidente: Dios todopoderoso tenga...

Asamblea: Amén.

3. Gloria

4. Oración Colecta

Dios nuestro, que por el misterio de la fiesta que hoy celebramos santificas a toda tu Iglesia en cada pueblo y nación, derrama los dones del Espíritu Santo por toda la extensión de la tierra, y continúa realizando ahora en los corazones de tus fieles aquellas maravillas que obraste en los comienzos de la predicación evangélica.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...

Asamblea: Amén.

hablar de las maravillas de Dios en su propia lengua”.
Palabra de Dios.

Asamblea: Te alabamos Señor.

7. Salmo Responsorial (Salmo 103)

Salmista: Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra.
Aleluya.

Asamblea: Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra.
Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía;
Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza.
¡Qué numerosas son tus obras, Señor!
La tierra está llena de tus creaturas. **R.**

Si retiras tu aliento,
toda creatura muere y vuelve al polvo.
Pero envías tu espíritu, que da vida,
y renuevas el aspecto de la tierra. **R.**

Que Dios sea glorificado para siempre
y se goce en sus creaturas.
Ojalá que le agraden mis palabras
y yo me alegraré en el Señor. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 12, 3-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede llamar a Jesús “Señor”, si no es bajo la acción del Espíritu Santo.

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.

Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu. **Palabra de Dios.**

Asamblea: Te alabamos Señor.

9. SECUENCIA DE PENTECOSTÉS

Ven, Dios Espíritu Santo,
y envíanos desde el cielo
tu luz, para iluminarnos.

Sin tu inspiración divina
los hombres nada podemos
y el pecado nos domina.

Ven ya, padre de los pobres,
luz que penetra en las almas,
dador de todos los dones.

Lava nuestras inmundicias,
fecunda nuestros desiertos
y cura nuestras heridas.

Fuente de todo consuelo,
amable huésped del alma,
paz en las horas de duelo.

Doblega nuestra soberbia,
calienta nuestra frialdad,
enderezamos nuestras sendas.

Eres pausa en el trabajo;
brisa, en un clima de fuego;
consuelo, en medio del llanto.

Concede a aquellos que ponen
en ti su fe y su confianza
tus siete sagrados dones.

Ven, luz santificadora,
y entra hasta el fondo del alma
de todos los que te adoran.

Danos virtudes y méritos,
danos una buena muerte
y contigo el gozo eterno.

10. Aclamación antes del Evangelio

Asamblea: Aleluya, aleluya.

Cantor: Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Asamblea: Aleluya, aleluya.

11. EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio según san Juan 20,19-23

Asamblea: Gloria a Ti, Señor.

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado.



Liturgia Eucarística

14. Oración sobre las ofrendas

Concédenos, Señor, según la promesa de tu Hijo, que el Espíritu Santo nos revele más profundamente el misterio de este sacrificio, y que nos descubra propicio toda verdad. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén.

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo".

Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban al Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar". **Palabra del Señor.**

Asamblea: Gloria a Ti, Señor Jesús.

12. Profesión de Fe

13. Oración Universal

Presidente: Hermanos, abiertos al impulso renovador del Espíritu Santo, oremos confiadamente a Dios Padre diciendo: ENVÍA SEÑOR TU ESPÍRITU A RENOVAR LA TIERRA.

1. Por nuestro Santo Padre el papa Francisco, por nuestro arzobispo Marcos Aurelio, y por los sacerdotes y religiosos, para que les conceda en abundancia el Espíritu de sabiduría y santidad. **Oremos.**
2. Por nuestro pueblo, para que reine la concordia y para que la prudencia, la justicia y la caridad en nuestros gobernantes contribuyan en la construcción de la paz duradera. **Oremos.**
3. Por los laicos, para que, por la fuerza del Espíritu, vean sus vidas renovadas, sus corazones despiertos y sus manos abiertas al servicio. **Oremos.**
4. Por los pobres y los enfermos, los tristes y los abandonados, los emigrantes, los presos y los desempleados, para que reciban en abundancia, los bienes de la tierra y el gozo del espíritu. **Oremos.**
5. Por el pueblo de Dios aquí reunido y por los fieles de nuestra comunidad parroquial, para que la fuerza del Espíritu nos haga crecer a todos en la fe y en la unidad. **Oremos.**

Presidente: Dios todopoderoso y eterno, escucha las oraciones de tu Iglesia y multiplica los dones de tu Espíritu Santo para que realice, también en nosotros, las maravillas de Pentecostés. Por nuestro Señor Jesucristo.

Asamblea: Amén.

15. Oración después de la comunión

Oh Dios, que comunicas generosamente a tu Iglesia los bienes del cielo: protege la gracia que le diste para que la fortalezca siempre el don del Espíritu Santo y para que el alimento espiritual que hemos recibido aumente en nosotros la redención eterna. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

Asamblea: Amén.

16. Compromiso

DEJÉMONOS TRANSFORMAR POR LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO.

REFLEXIÓN BÍBLICA

El sentido de la solemnidad de Pentecostés nos lo ofrece una frase de la primera lectura que ha sido proclamada: “se llenaron todos del Espíritu Santo”. Podríamos preguntarnos qué fue lo que pasó en aquel momento con los Apóstoles, y muy probablemente la respuesta no es otra que: una experiencia transformadora del amor de Dios, que los inundó con su gracia como dice el mismo San Pablo “el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado” (Rom. 5, 5). Todo aquel que haya tenido una experiencia fuerte del Espíritu Santo ha de estar de acuerdo en confirmar el hecho de que el primer efecto del Espíritu en la vida de las personas es hacer que se sientan profundamente amadas por Dios.

La presencia del Espíritu Santo llena de fuerza a los discípulos, pues les trae la paz, esa paz, que permite superar el miedo, lleva a la armonía de las relaciones del hombre con Dios y del hombre con el hombre. Por eso, el resultado de esta presencia es inmediato; los discípulos se llenaron de alegría, el miedo ha desaparecido y así podrán salir al mundo como testigos de la novedad del Reino. Así, toda la humanidad, está llamada a que, llena del Espíritu Santo y en medio de la multiplicidad de sus dones y carismas, acepte y confiese una misma fe en Jesús, nuestro Señor.

La solemnidad de hoy nos recuerda que el Espíritu Santo, con toda su fuerza, actúa en nosotros ayudándonos a comprender y a poner en práctica las palabras de Jesús, sus actitudes, gestos y comportamientos, como lo vemos en el perdón de los pecados que se continúa hoy en la Iglesia por medio del Sacramento de la Reconciliación. Es Él quien hace fructuosos nuestros esfuerzos porque nos acompaña en todo lo que hacemos. Su venida le da la luz y el sabor de la presencia de Dios a todas las cosas. Su presencia entre nosotros causa muchos efectos, porque como lo deja ver la Palabra de Dios, el Espíritu Santo viene para salvar, sanar, enseñar, exhortar, consolar, etc.

CRÓNICAS ARQUIDIOCESANAS:

II ENCUENTRO DE MONAGUILLOS: La comisión arquidiocesana de Vocaciones invita a participar en el II ENCUENTRO DE MONAGUILLOS, a realizarse en el Seminario Mayor “San León Magno”, el sábado 26 de mayo del presente año, de 08h30 a 14h30. En esta oportunidad el tema que guiará la reflexión será: “Soy managuillo servidor en el altar y en mi familia”. Las inscripciones se están receptando en la oficina de la Secretaría de Pastoral de la Curia. Para mayor información comunicarse al 2847235 Ext. 130

MAGISTERIO DE LA IGLESIA:

AMORIS LAETITIA: AMOR EN EL MATRIMONIO: Violencia y Manipulación.- “Retomemos la sabia explicación de san Juan Pablo II: «El amor excluye todo género de sumisión, en virtud de la cual la mujer se convertiría en sierva o esclava del marido [...] La comunidad o unidad que deben formar por el matrimonio se realiza a través de una recíproca donación, que es también una mutua sumisión». Por eso se dice también que «los maridos deben amar a sus mujeres como a sus propios cuerpos» (Ef 5,28). En realidad el texto bíblico invita a superar el cómodo individualismo para vivir referidos a los demás, «sujetos los unos a los otros» (Ef 5,21). En el matrimonio, esta recíproca «sumisión» adquiere un significado especial, y se entiende como una pertenencia mutua libremente elegida, con un conjunto de notas de fidelidad, respeto y cuidado. La sexualidad está de modo inseparable al servicio de esa amistad conyugal, porque se orienta a procurar que el otro viva en plenitud” (AL 156).

JUBILEO

02. Del 22 al 25 de mayo, Basílica “La Santísima Trinidad” (Av. de las Américas)
03. Del 26 al 29 de mayo, Iglesia “Ntra. Sra. del Carmen del Verdillo” (Vía Sinincay – El Carmen)



SANTORAL

LECTURA BÍBLICA DIARIA Y LITURGIA

L	21	San Cristóbal Magallanes, presbítero	Stgo 3,13-18/ Sal 18/ Mc 9,14-29
M	22	Santa Rita de Cassia, religiosa	Stgo 4,1-10/ Sal 54/ Mc 9,30-37
M	23	San Juan Bautista Rossi, presbítero	Stgo 4,13-17/ Sal 48/ Mc 9,38-40
J	24	María Auxiliadora	Stgo 5,1-6/ Sal 48/ Mc 9,41-50
V	25	San Gregorio VII, Papa	Stgo 5,9-12/ Sal 102/ Mc 10,1-12
S	26	Santa Mariana de Jesús	Ap 21,1-5/ Sal 44/ Mt 11,25-30
D	27	La Santísima Trinidad	Deut 4,32-34.39-40/ Sal 23/ Rom 8,14-17/ Mt 28,16-20



La Santísima Trinidad



Señor de Girón
Cooperativa de Ahorro y Crédito

Pensando en el futuro de sus niños, le ofrecemos la cuenta MI AHORRITO.

MATRIZ GIRÓN: 2275701 / SAN FERNANDO: 2279499 / CUENCA: 2821182 / PAUTE: 2250888

“Nunca hemos maltratado y lastimado nuestra casa común como en los últimos dos siglos. Pero estamos llamados a ser los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que él soñó al crearlo y responda a su proyecto de paz, belleza y plenitud” (Laudato Si 53)